

*"La profecía es como una lámpara que brilla en un lugar oscuro". 2 Pedro 1:19*

MAY/JUN 2025

# FAROLERO

UNA PUBLICACIÓN DE CORDERO Y LEÓN

# LAS COSAS QUE SON

## OBSERVACIONES DEL EDITOR

*¡Ojalá que vivas en tiempos interesantes!*

Se afirma que esta bendición con doble sentido proviene de una maldición china. En realidad, la expresión es de origen inglés. “Tiempos interesantes” es un eufemismo para tiempos difíciles, lo que convierte la bendición en una velada advertencia de desgracia.

Sea una advertencia o una bendición, ciertamente vivimos en tiempos interesantes.

Muchos ministerios que se enfocan en la profecía bíblica están enfatizando la creciente oscuridad y señalando acontecimientos que llegarán a buen término durante la Tribulación, después de que la Iglesia haya sido raptada. Otros ministerios evangélicos ignoran cualquier advertencia en su esfuerzo por enfatizar sólo la gracia y la misericordia de Dios—dejando a aquellos que rechazan la oferta de salvación de Jesús sin darse cuenta de que Su ira permanece sobre ellos (Juan 3:36).

La misión del seguidor de Cristo es caminar por la delgada línea — lo que podríamos llamar “el camino recto y angosto”. Al mismo tiempo que animamos a todos aquellos que esperan el regreso del Señor, advertimos a los pecadores que huyan de la ira que vendrá y que se acojan a los brazos amorosos de nuestro Salvador. Consideramos que es un gran privilegio vivir en un tiempo como éste, cuando podemos presenciar el cumplimiento convergente de las profecías que “*muchos profetas y justos*” anhelaban ver en la antigüedad (Mt. 13:16-17).

La observación de Jesús a sus discípulos hace 2,000 años ha sido cierta a lo largo de la Era de la Iglesia, y ciertamente todavía se aplica hoy en día.

Sin embargo, debido a que somos tan bendecidos, estamos sujetos a un nivel de responsabilidad que supera a aquellos que vivieron en los tiempos del Antiguo Testamento. Jesús dejó esto claro cuando dictó siete cartas a las iglesias de Asia Menor (la actual Turquía). Esas cartas, en Apocalipsis 2-3, están llenas de elogios, amonestaciones, revelaciones y promesas.

Para quienes tienen ojos para ver y oídos para oír, las cartas del Apocalipsis todavía ofrecen mensajes urgentes de advertencia y esperanza a la Iglesia de hoy y a cada cristiano por igual. El Alfa y la Omega, el que es, el que era y el que ha de venir, el Todopoderoso, nos asegura que volverá pronto.

A usted y a mí se nos promete una bendición simplemente por leer lo que Jesús reveló a Sus siervos. *Pero, ¿de verdad estamos escuchando?*



Tim Moore  
Director-Editor Ejecutivo  
Evangelista Sénior  
Ministerio Cordero y León

## ARTÍCULOS DESTACADOS



**4**

**LAS COSAS QUE SON**



**10**

**ÉFESO: RECUERDA TU PRIMER  
AMOR**



**15**

**ESMIRNA: FIEL HASTA EL FIN**

**19 PÉRGAMO: MANTENTE  
FIRME CONTRA EL  
COMPROMISO**

**23 TIATIRA: TU TOLERANCIA  
ES INTOLERABLE**

**28 SARDIS: DESPIERTA**

**31 FILADELFIA:  
PERSEVERANDO EN FE**

**36 LAODICEA: LA MALDICIÓN  
DE LA TIBIEZA**

**42 LECCIONES DE RUT**

**46 SEÑALES DE LOS TIEMPOS**

# LAS COSAS QUE SON

**Por Tim Moore**



Durante casi 2,000 años, el mundo ha vivido lo que llamamos la Era de la Iglesia. En término de la memoria reciente, es todo lo que conocemos. Para cada cristiano vivo hoy, la Iglesia siempre ha existido—incluso antes de que naciéramos de nuevo individualmente y fuéramos injertados en el Cuerpo de Cristo aquí en la Tierra.

Hubo un tiempo antes de la Era de la Iglesia en el que el pueblo de Dios lo conocía sólo por lo que Él había revelado a Sus siervos, los profetas. Hasta hace poco menos de 2,000 años, no se conocía el Evangelio—sólo un presagio profético de la Promesa de que Dios se proveería un sacrificio y purificaría a Su pueblo de su iniquidad. Habrá otro tiempo después de la Era de la Iglesia, cuando el Anticristo ascenderá al poder y la Tribulación seguirá.

Juan el Bautista vino como precursor del Mesías y predicó: “Arrepiéntanse, porque el Reino de los Cielos se ha acercado” (Mateo 3:2). Jesús, la encarnación del Dios invisible y la manifestación de la Promesa, predicó el mismo mensaje (Mateo 4:17). Proclamó: “buenas nuevas a los pobres, libertad a los cautivos, vista a los ciegos y libertad a los oprimidos”. Y esas bendiciones no eran meramente físicas y temporales, sino espirituales y eternas.

En los años posteriores a la muerte, sepultura, resurrección y ascensión de Cristo al cielo, la Iglesia creció exponencialmente. Primero, el Espíritu Santo fue derramado sobre los discípulos de Jesús en Jerusalén durante Pentecostés. Los apóstoles comenzaron entonces a compartir el Evangelio a todos—tanto a judíos como a gentiles. A finales del primer siglo, la Iglesia había captado la atención (y provocado la ira) del Imperio Romano.

Uno a uno, los apóstoles fueron martirizados. Otros cristianos primitivos fueron perseguidos y asesinados, incluyendo a Esteban. A finales del siglo I, el único apóstol que quedaba era Juan, el discípulo amado por Jesús. Exiliado a la isla de Patmos por los romanos, Juan dejó un testimonio de Jesús que nos hace reflexionar, y que aún hoy estremece nuestros corazones.

### **Las Cosas que has Visto**

En Apocalipsis, capítulo 1, Juan registró la visión que tuvo en Patmos. No deja lugar a malentendidos sobre la Fuente del mensaje que recibió ni sobre sus destinatarios:

*“La Revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para mostrar a Sus siervos las cosas que deben suceder pronto. Él la dio a conocer enviándola por medio de Su ángel a Su siervo Juan, quien dio testimonio de la palabra de Dios y del testimonio de Jesucristo, y de todo lo que vio”* (Ap. 1:1-2)

Jesús es el Revelador, compartiendo con Sus siervos todo lo que Dios Padre le dio para revelar. Y aunque sus cartas dictadas están dirigidas a siete iglesias esparcidas por Asia Menor (actual Turquía occidental), esta profecía es para todos los siervos de Jesucristo, desde el primer siglo hasta el tiempo del fin. Incluso hay una promesa de bendición para todos los que lean, escuchen y presten atención a las palabras de la profecía, registrada en 1:3, y nuevamente en 22:7. Más adelante hablaremos más sobre cómo prestar atención, pero la urgencia de esa promesa se hace evidente: “porque el tiempo está cerca”.

El resto del capítulo 1 contiene el saludo inicial de Juan a las siete iglesias originales que recibieron el mensaje de Jesús, así como una afirmación de su autoría. La gracia y la paz que se ofrecen a quienes prestan atención al mensaje profético provienen de “Aquel que es y que era y que ha de venir” (1:4). Jesucristo es mencionado como “el testigo fiel, el primogénito de los muertos y el soberano de los reyes de la tierra”. Él es el maravilloso que “nos ama y nos libertó de nuestros pecados con Su sangre, e hizo de nosotros un reino, sacerdotes para Dios, Su Padre” (1:5-6).

La descripción que Juan hace de Jesús proviene directamente de Daniel 7:9-14, con atributos que combinan lo que Daniel vio como el Anciano de Días y el Hijo del Hombre—título frecuente que Jesús usaba para Sí mismo. Al hacerlo, Juan confirma que Jesús y Dios Padre son uno solo (Dt. :4). Jesús tiene plena autoridad para revelar la voluntad del Padre (Mateo 11:27; Juan 5:19-20).

## **Yo Soy**

Cada carta comienza con Jesús revelando otra faceta de sí mismo como el eterno YO SOY. Él es:

- “*El que tiene las siete estrellas*”
- “*El Primero y el Último, el que estuvo muerto y ha vuelto a la vida*”
- “*El que tiene la espada aguda de dos filos*”
- “*El Hijo de Dios*”
- “*El que tiene los siete espíritus de Dios y las siete estrellas*”
- “*El Santo, el Verdadero*”
- “*El Amén, el Testigo fiel y verdadero, el Principio de la creación de Dios*”

Cada una de estas autodescripciones se nutre de otros textos proféticos. También afirman que Jesús tiene la omnisciencia para ver y saber lo que está sucediendo en cada iglesia.



“Bienaventurado el que lee y los que oyen las palabras de la profecía y guardan las cosas que están escritas en ella, porque el tiempo está cerca”. Ap. 1:3

## **Yo Conozco**

La siguiente declaración de Jesús a cada iglesia demuestra su capacidad de discernimiento. Hebreos 4:12 dice: «la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta la división del alma y del espíritu, de las coyunturas y los tuétanos, y es poderosa para discernir los pensamientos y las intenciones del corazón». La traducción de este versículo en la Biblia sugiere que es la Escritura la que se presenta como viva y eficaz, y eso es ciertamente cierto. Pero el versículo siguiente revela la verdadera fuente de ese discernimiento: “No hay cosa creada oculta a Su vista, sino que todas

las cosas están al descubierto y desnudas ante los ojos de Aquel a quien tenemos que dar cuenta” (Hebreos 4:13).

¿Qué es lo que Jesús dice que sabe? Las obras de las siete iglesias—tanto buenas como malas. Y Su conocimiento se extiende más allá del conjunto colectivo a las acciones de cada individuo dentro de esas iglesias—de nuevo, tanto buenas como malas.

No debería sorprendernos que Jesús lo sepa. Ninguna acción, pensamiento o motivo está oculto a su vista. Esto debería ser un alivio y una advertencia santificadora.

### **Yo Disciplino a Todos los que Amo**

Sabemos que “ninguna condenación” hay para quienes están en Cristo Jesús. Ni siquiera una pequeña condenación; ni una duda persistente de condenación; ni una falsa doctrina del Purgatorio para purificarnos de nuestros pecados restantes. ¡Ninguna condenación!

Y, sin embargo, Jesús es muy claro al denunciar los pecados de comisión y omisión en cinco de las siete Iglesias. Llama a las iglesias —y a los creyentes individuales dentro de ellas— al arrepentimiento. Esto nos lleva a preguntarnos: ¿necesitamos arrepentirnos una y otra vez? ¿O está nuestra salvación asegurada cuando creemos primero en Cristo para salvación?

La respuesta sorprendente es: Sí.

Cuando creemos en el Señor Jesucristo, nuestros pecados quedan cubiertos por su sangre derramada. No habrá condenación para nosotros cuando comparezcamos ante el Tribunal, porque Cristo ya cargó con el castigo por nuestros pecados. La ira de Dios que merecemos fue derramada sobre Él en el Calvario. Hemos entrado en un pacto eterno. Y, al igual que el pacto que Dios selló con Abraham mientras dormía (Gn. 15), la obra consumada de Cristo ha hecho por nosotros lo que no podemos hacer por nosotros mismos. Este es el “arrepentimiento para perdón de pecados” del que habló Jesús en Lucas 24:47 y es la definición de la justificación.

Pero, a lo largo de nuestra vida mortal, Él nos santifica. Mediante la presencia del Espíritu Santo que mora en nosotros, se espera que nos volvamos más como Cristo, día a día. Debemos morir a nosotros mismos a medida que crecemos en nuestra fe. Jesús dijo: “Todo el que quiera ser Mi discípulo, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame” (Lc. 9:23-24). Pablo se jactó de que con gusto moría cada día para poder manifestar a Jesús en su vida (1 Co. 15:31; 2 Co. 4:7-11).

Es en ese contexto que Jesús reprende y disciplina a quienes ama. Éste es el mismo contexto en el que envió a sus profetas a advertir a su pueblo elegido, Israel (Jeremías 29:19; 35:15). No escucharon. Pero si nuestro Señor se toma el tiempo para hablar, especialmente para reprender y disciplinar, sin duda, nosotros también debemos escuchar.

Esto nos lleva a una conclusión importante: el arrepentimiento no es un evento aislado en nuestras vidas. La palabra “arrepentirse” significa “volver atrás” o “sentir o expresar arrepentimiento o

remordimiento sincero por una mala acción o pecado”. En hebreo, la palabra que traducimos como arrepentirse es “*shuv*”; en griego, es “*metanoiein*”.

- ***shuv* ( שׁוּב ) significa “volver y tomar una dirección diferente”**
- ***metanoiein* significa “cambiar la mentalidad de uno”**

Ambas palabras implican un cambio de dirección. Y así como podemos tomar un camino equivocado al conducir por la carretera, también podemos desviarnos del camino recto y angosto de la fe. (“Propenso a desviarme, Señor, lo siento; propenso a dejar al Señor que amo...”). Cuando lo hacemos, nuestro Buen Pastor nos llama a regresar. Sólo escuchando Su voz, las ovejas descarriadas y extraviadas seguirán regresando para seguirlo.

### **Madura de una vez**

1 Crónicas 12:32 dice que los hijos de Isacar eran hombres que entendían los tiempos y sabían lo que Israel debía hacer. Como seguidores de Cristo en la Era de la Iglesia, tenemos el Espíritu Santo para guiarnos a todo entendimiento (Juan 16:13). Tenemos el canon completo de las Escrituras. Tenemos los profetas, las profecías, las promesas y las señales de los tiempos, que se multiplican y convergen. Sin duda, debemos rechazar las tentaciones que nos rodean y vivir “de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Dt. 8:3, citado por Jesús en Mateo 4:4).

Viviendo como vivimos en la Era de la Iglesia, debemos crecer en la fe y actuar según nuestra edad espiritual (1 Co. 3:1-3). Parte de actuar según nuestra edad es prestar atención (creer, obedecer y aplicar) a la Palabra del Señor, incluso cuando contenga disciplina y amonestación. El escritor de Hebreos se dirigió a quienes se refiere como hijos al citar la exhortación de Dios en Proverbios 3:11: “Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor”.

Jesús expresó lo mismo en su carta a la iglesia de Laodicea: “Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso y arrepíntete” (Ap. 3:19).

### **El que Tiene Oído**

“Las cosas que son” en Apocalipsis, capítulos 2 y 3, se refieren a la Era de la Iglesia—la única era que todos los que vivimos hoy hemos conocido. Pero pronto, la Era de la Iglesia llegará a su fin cuando Jesús venga por su Novia. Juan ejemplificó la rapidez del Rapto cuando fue llevado instantáneamente al Cielo para presenciar “lo que debe suceder después de estas cosas” en Ap. 4:1-2. Lo que queda claro de los mensajes de Jesús a las iglesias (y a la Iglesia) es que durante las cosas que son, algunas cosas simplemente no deberían ser—y otras que no son, sí deberían ser.



En el Ministerio Cordero y León, creemos que las siete iglesias del Apocalipsis reflejan períodos de la Era de la Iglesia. Según este cálculo, vivimos en el período de Laodicea. Pero las iglesias también representan los tipos de iglesias locales que se han evidenciado durante los últimos 2,000 años. Cada iglesia muestra características de una o más de estas siete.

Pero los mensajes también tienen aplicación para los creyentes individuales. Algunos han abandonado su primer amor. Algunos están siendo probados y perseguidos. Algunos se han vuelto tolerantes para encajar o se han dejado adormecer por la ideología “woke”. Para otros, el fervor por Dios se ha reducido a un esfuerzo tibio y desganado.

1 Juan 5:5 define al vencedor como “el que cree que Jesús es el Hijo de Dios”. Si esto te describe, entonces ya deberías tener oído espiritual para oír. Ciñe tus lomos y “escucha lo que el Espíritu dice a las iglesias” (Ap. 3:22).

# ÉFESO: RECUERDA TU PRIMER AMOR

**Mark Hall**



El Apocalipsis captura nuestra imaginación como ningún otro libro. La visión que Juan tiene de Jesús es impresionante e inspiradora. Para comprender las Siete Iglesias del Apocalipsis, primero debemos ver a Jesús como Juan lo vio en la Isla de Patmos: como el Gran Yo Soy, el Principio y el Fin, el Alfa y la Omega. Debemos verlo como Aquel que es, que era, y que ha de venir, el Rey de reyes y Señor de señores.

Escucha Sus poderosas palabras cuando dice: “Yo soy el Primero y el Último... Estoy vivo para siempre... Tengo las llaves del Hades y de la Muerte”. ¡Imagina eso! ¡Qué maravilloso es saber que Jesucristo, el resucitado Señor de Gloria, tiene las llaves de la Muerte y del Infierno y tiene todo el poder sobre ellos!

Escucha Sus poderosas palabras cuando le dice a Juan: “Escribe las cosas que has visto, las que son y las que han de suceder después de esto”. Estas palabras son la clave vital para entender no sólo las siete iglesias, sino todo el libro de Apocalipsis.

Además, Juan escribe en Apocalipsis 1:3, “Bienaventurados los que leen y oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas que en ella están escritas; porque el tiempo está cerca”.

El Señor quiere que leas este libro de profecía porque es la revelación de Jesucristo. Y promete que aquellos que lo hagan serán bendecidos.



### **El Mensaje de Jesús a las Iglesias**

Juan vio a Jesús de pie entre los candelabros que representan a la iglesia. Qué pensamiento tan precioso saber que el Señor está entre nosotros. Como el Señor de señores y como el Cordero de Dios sacrificado desde la fundación del mundo, Jesús tiene la autoridad de hablar a Su iglesia para elogiarla, animarla, e incluso reprenderla. Jesús camina entre Sus iglesias y las inspecciona, incluida la iglesia en la que te encuentras ahora mismo. Asiste a cada servicio y a cada reunión. Conoce la vida de tu iglesia. Imagina lo que diría si le escribiera una carta a tu iglesia.

Lo que Jesús dijo a las siete iglesias revela verdades eternas que pueden aplicarse a nuestra sociedad, nuestras iglesias y, sin duda, a nuestras vidas personales. Esa es exactamente la razón por la que Jesús dijo: “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”.

Con esa visión en mente, dirijamos nuestra atención al mensaje del Señor a la iglesia de Éfeso — un mensaje que nuestra generación necesita escuchar desesperadamente.

### **Jesús Conoce**

En Su carta a Éfeso, Jesús primero alabó sus fortalezas y esfuerzos. Dijo: “Yo conozco tus obras, tu arduo trabajo y tu perseverancia, y que no puedes soportar a los malos, has probado a los que se dicen ser apóstoles y no lo son, y los has hallado mentirosos. Has sufrido, has sido perseverante, has trabajado arduamente por amor de mi nombre y no has desmayado” (Ap. 2:2-3, RV1995).



Jesús lo ve todo. No se le escapa nada. Sabe que los creyentes en Éfeso soportaron pacientemente las dificultades y no se cansaron de obedecerle. Los vio resistir el mal y exigir cuentas a aquellos que enseñaban falsas doctrinas.

Si estuvieras buscando una iglesia, pensarías: “¡Este es el lugar ideal para estar! Realmente lo tienen todo bajo control”. Imagina al pastor leyendo la carta de Cristo a la iglesia de Éfeso. Al principio, están emocionados por las palabras del Señor que elogian sus actos de servicio y sacrificio. Pero de repente, Su tono cambia con las impactantes palabras... “Tengo esto contra ti... Has abandonado tu primer amor...” (Ap. 2:4).

¿Cómo pudo pasarle esto a una iglesia que era activa y vibrante? La realidad es que parecían tenerlo todo, pero les faltaba lo principal. Habían abandonado a su Primer Amor, Jesucristo. Habían olvidado su razón más importante para existir.

### **¿Qué Pasa con Nosotros Hoy?**

Las palabras que Jesús habló a la iglesia en Éfeso son las mismas palabras que desesperadamente necesitan ser escuchadas en la Iglesia de esta generación. La Iglesia de hoy no sólo se ha apartado de la verdad bíblica divina, sino que también nos hemos alejado de nuestro primer y mayor Amor, el Señor Jesucristo. La Iglesia de hoy ha elegido la mundanalidad y las falsas ocupaciones en lugar de amar a Jesucristo y cumplir Su propósito.

Hemos abandonado nuestro Primer Amor... Jesucristo. No importa cuán ocupados estemos por el Reino de Dios, nada jamás igualará la importancia de amar a Jesucristo con todo nuestro corazón.

Pablo lo dijo mejor en 1 Corintios 13:

*Si yo hablara lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena o címbalo que retiene. Y si tuviera profecía, y entendiera todos los misterios y todo conocimiento, y si tuviera toda la fe, de tal manera que trasladara los montes, y no tengo amor, nada soy. Y si repartiera todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregara mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.*

Pablo continuó afirmando: “Ahora permanecen la fe, la esperanza, el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor” (1 Co. 13:13). Nuestras mayores obras de servicio están muertas y son inútiles sin nuestro amor por Jesucristo. Lo único que Jesús desea por encima de todo es que lo amemos. No son nuestras obras, ni nuestra energía, ni nuestro ajetreo; es nuestro amor por Él. El amor piadoso hacia Jesucristo vence al mundo. Nunca se rinde. Nunca da marcha atrás. Es un amor que confía en Dios hasta el final. El amor por Jesús nos hace creer en Él, seguirlo y obedecerlo. Es este amor por Jesucristo el que falta desesperadamente en la Iglesia de hoy.

## Cómo Amar

Entonces, ¿qué debemos hacer? ¿Cómo desarrollamos o recuperamos un amor ardiente y apasionado por Jesús? En Su asombrosa gracia, Jesús nos da la respuesta que nos señala la dirección correcta.

“*Recuerda, por tanto, de dónde has caído, arrepiéntete y haz las primeras obras...*” (Ap. 2:5).

Primero, RECUERDA... Recuerda el amor de Jesús por ti y tu amor inicial por Él:

- Recuerda el día en que te salvó.
- Recuerda las grandes cosas que ha hecho por ti.
- Recuerda la pasión que sentías al pasar tiempo con Él y servirle.
- Recuerda Sus bendiciones y Su promesa de vida eterna y grandes recompensas.
- Recuerda, sobre todo, que Él debe ser tu Primer Amor como ningún otro.

En segundo lugar, Jesús dijo: “ARREPIÉNTETE...”. En este momento, Jesús nos está llamando, a la iglesia de esta generación, a arrepentirnos y alejarnos de CUALQUIER COSA que haya reemplazado a Jesucristo como nuestro Primer Amor. En un tono muy sombrío, Jesús también dijo: “...si no te arrepientes, pronto vendré a ti y quitaré tu candelabro de su lugar” (Ap. 2:5).

Negarse a arrepentirse es un asunto muy serio y tendrá graves consecuencias. Nos damos cuenta de que, cuando Jesús murió en la Cruz, murió por todos nuestros pecados, pasados, presentes y futuros. Pero, mientras caminamos en Su gracia, Él aún nos llama a eliminar cualquier cosa de nuestra vida que obstaculice nuestro amor y devoción hacia Él.

La pregunta no respondida sobre la Iglesia de Éfeso es, ¿se arrepintieron? ¿Se volvieron y comenzaron de nuevo en el amor de Jesús? ¿O continuaron como siempre lo habían hecho? Esa es la misma pregunta que enfrentan todos los que han abandonado su Primer Amor, Jesucristo. No dejes de arrepentirte y volver a Él.

En tercer lugar, Jesús dijo: HAZ LAS OBRAS QUE HICISTE AL PRINCIPIO...

Cuando tu amor por Jesús era nuevo y fresco, ¿cuáles eran las cosas que hacías? Pídele a Jesús que renueve tu corazón con una actitud que busque agradarle y crecer más en amor por Él. La base de nuestro canto, enseñanza, ministerio y servicio es un amor profundo y duradero por Jesús. Arrepíéntete hoy y regresa a Jesús como tu Primer Amor.

Cuarto, CONSIDERA LAS PROMESAS hechas a aquellos que vencen porque creen en Jesús y permanecen en Jesús...

Escucha la recompensa que tiene reservada para aquellos que vencen: “Al que venza, le daré a comer del árbol de la vida, que está en medio del Paraíso de Dios” (Ap. 2:7).

Si creemos que Jesús es el Hijo de Dios (Juan 5:5), también debemos vencer la tentación de abandonar a Jesús como nuestro Primer Amor— y, si es necesario, regresar a Él en arrepentimiento. Entonces se nos dará el derecho a comer del árbol de la vida. El mensaje es que somos llamados y empoderados por medio del Espíritu Santo para ser “más que vencedores” de cualquier cosa que se interponga entre nosotros y nuestro amor y devoción por Jesucristo (Ro. 8:31-39).

Para hacer esto, debemos mantener lo principal como lo principal: sobre todo, amar a Jesús con todo nuestro corazón. No hay nada en tu vida que sea más grande que eso (Mateo 22:36-38).

### **Regresa a tu Primer Amor**

Si tu amor por Cristo no es lo que debería ser, arrepíéntete y pídele a Dios que envíe un avivamiento a tu alma y llene tu corazón con un profundo y duradero amor por Jesús. ¡Sé un vencedor!

Las últimas palabras de Jesús a la iglesia en Éfeso (así como a las otras seis iglesias) son: “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias” (Ap. 2:7).

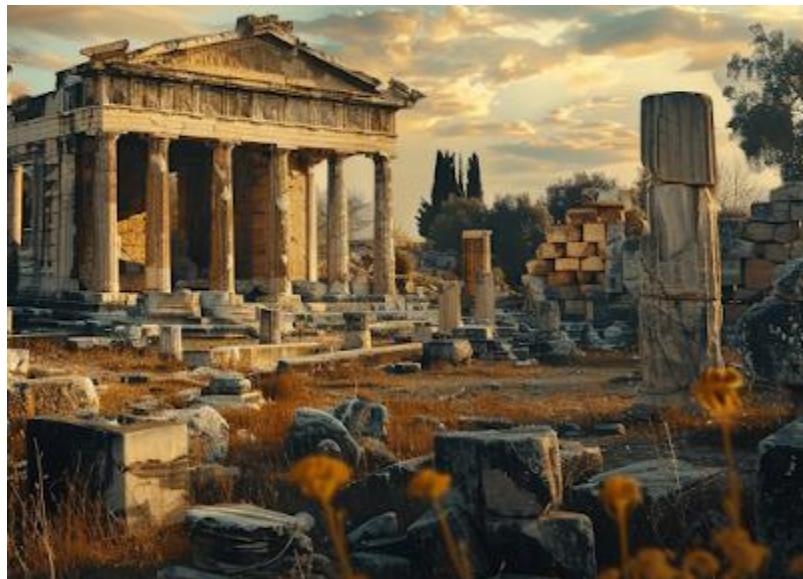
Estas palabras no son sólo para la iglesia de Éfeso, sino para cada creyente de todas las generaciones, incluida la nuestra. Su mensaje es que lo conozcas como tu primer y mayor Amor.

¡Amén! ¡Ven, Señor Jesús!

.

## ESMIRNA: FIEL HASTA EL FIN

Marko Kiroglu



El apóstol Juan desempeñó un papel destacado durante el ministerio de Jesús y a lo largo del primer siglo. Él y su hermano Jacobo (los hijos de Zebedeo) eran primos de Jesús, ya que su madre Salomé era la hermana de la madre de Jesús, María (Mateo 27:56; Marcos 15:40; Juan 19:25). Por lo tanto, es posible que Juan pudiera haber conocido a Jesús desde su niñez, como su primo nacido de manera sobrenatural.

Juan y Andrés fueron los primeros dos discípulos de Jesús (Juan 1:35-42). Más tarde, trajeron a sus hermanos, Santiago y Pedro. Juan, Santiago y Pedro fueron los discípulos más destacados de Jesús, quienes presenciaron la transfiguración (Marcos 9:2-3). Estos tres también se conocen como el círculo íntimo de Jesús.

### El Discípulo Amado

Además, Juan es señalado como el discípulo amado de Jesús (Juan 13:23; 20:2; 21:7; 21:20).

Cuando Jesús fue crucificado, Juan estaba allí. Él fue el hombre a quien Jesús confió el cuidado de Su propia madre antes de morir en la Cruz (Juan 19:26). Según las primeras tradiciones cristianas, en obediencia a la última instrucción de Jesús en la Cruz, Juan tomó a María, la madre de Jesús, bajo su cuidado y se ocupó de ella hasta su muerte en Éfeso.

El profundo amor y devoción de Juan por Jesús parece haber superado a todos los demás. Su largo e inquebrantable compromiso con Jesús es evidente en sus propios escritos, así como en los demás escritos y tradiciones cristianas primitivas.

Cuando llegó el momento, Jesús compartió la revelación profética más asombrosa de todos los tiempos con este mismo amigo fiel y confiable. Le encomendó que escribiera el libro de Apocalipsis para las generaciones futuras.

### **Policarpo de Esmirna**

Aunque existen pocos registros confiables de los últimos años de la vida de Juan, según las tradiciones antiguas, Juan se estableció y pastoreó la iglesia en Éfeso. Probablemente esto fue antes de su encarcelamiento en la isla de Patmos, donde recibió la Revelación de Jesús. Vivió como un siervo fiel de Cristo hasta el final.

La tradición también sugiere que uno de los hombres a los que Juan instruyó mientras pastoreaba la iglesia en Éfeso, se llamaba Policarpo, quien más tarde se convirtió en el obispo de Esmirna (60-155 d.C.). Estos también fueron los años en los que Juan cuidó de la madre de Jesús, María, en Éfeso. Al igual que Juan, Policarpo también sirvió fielmente a Cristo toda su vida. A la edad de 86 años, fue asesinado por su fe en Cristo. Cuando le pidieron que renunciara a Cristo, la respuesta de Policarpo fue:

*“Ochenta y seis años le he servido. No me ha hecho ningún mal. ¿Cómo, entonces, puedo blasfemar contra mi Rey y mi Salvador?”.*

Mataron el cuerpo físico de Policarpo, pero no pudieron matar su devoción a Cristo. Tanto Juan como su discípulo Policarpo mostraron una fe inquebrantable y compromiso con Cristo hasta el final.

### **La Carta a Esmirna**

En aquellos días, Éfeso era la ciudad capital de la región, y Esmirna era una ciudad más pequeña, a 35 millas al norte de Éfeso. La carta de Jesús a la iglesia en Esmirna es la más corta de las Siete Cartas y tiene un gran mensaje del Señor:

*“Sé fiel hasta la muerte, y Yo te daré la corona de la vida”* (Ap. 2:10).

Es muy interesante observar que esta fidelidad hasta la muerte fue practicada primero por el propio Juan y luego por Policarpo, el obispo de Esmirna, quien fue discípulo de Juan.

La iglesia original de Esmirna (junto con las otras iglesias del Apocalipsis) dejó de existir cuando esta región fue invadida por pueblos islámicos y el cristianismo en la región se extinguío durante los siglos IX y X. La ciudad de Esmirna continuó existiendo con una nueva población islámica y creció en tamaño. Hoy se le llama Izmir—la tercera ciudad más grande de Turquía, con una población de más de tres millones de musulmanes.

Más recientemente, un pastor misionero estadounidense llamado Andrew Brunson también sufrió persecución y encarcelamiento en la ciudad de Esmirna (Izmir), demostrando su fidelidad, al igual que Policarpo, en obediencia a la instrucción de Jesús a la iglesia de Esmirna.



Tim Moore con Andrew Brunson

### **Mi Experiencia Personal**

El domingo 6 de enero de 2006, después de que terminé de predicar en nuestra iglesia local en Adana, Turquía (que está a unas 560 millas al sureste de Esmirna), fui atacado y golpeado brutalmente por un grupo de hombres musulmanes que exigían que denunciara a Jesús o muriera a manos de ellos. En ese momento, el Espíritu Santo me recordó estas palabras de Jesús:

*“Cualquiera que me niegue delante de los hombres, Yo también lo negaré delante de Mi Padre que está en los cielos”* (Mateo 10:33).

También recordé la inquebrantable fidelidad de Policarpo al borde de la muerte a manos de los soldados romanos. Fui sobrenaturalmente animado y fortalecido por Dios para responder a mis torturadores con estas palabras: “Jesús es Dios”. Luego me golpearon hasta que estuvieron convencidos de que estaba muerto y dejaron mi cuerpo, aparentemente sin vida, al lado del camino. Fue Dios quien revivió y restauró la vida en mi cuerpo de una manera milagrosa.

El 17 de abril de 2007, aproximadamente un año después de haber sido atacado y golpeado hasta el punto de la muerte, Tilman Geske, un misionero alemán y buen amigo que me había bautizado cinco años antes, fue atacado en la ciudad de Malatya (que está más al sureste de Turquía). Un grupo de hombres musulmanes lo torturó brutalmente y lo asesinó por no denunciar a Cristo.



Tilman Geske

Tuve que enterrar el cuerpo sin vida de Tilman, mientras su esposa Susanne y sus tres hijos pequeños estaban de pie llorando, dando el último adiós a su amado padre. Después del funeral, Susanne se paró frente a periodistas y cámaras de televisión y dijo que, aunque hombres llenos de odio habían matado a su esposo y al padre de sus hijos, ella no huiría de regreso a Alemania. Aunque el hombre que amaba había sido asesinado, ella seguiría viviendo en Turquía para decirle al pueblo turco que Jesús los ama.

Hoy, 18 años después, Susanne y sus hijos todavía viven en Turquía, predicando a Jesús a las personas que torturaron y mataron a su amado esposo y padre.

### Conclusión

La carta a Esmirna llama a una fidelidad inquebrantable hasta el final. Cuando leas esta carta, recuerda los ejemplos de fidelidad hasta el final del Apóstol Juan, Policarpo y misioneros como Tilman Geske. Sin importar en qué parte del mundo estés y qué desafíos enfrentes, Jesús espera que seas fiel hasta la muerte.

El aliento más maravilloso es éste: Dios le da a Su pueblo la fuerza y la fe para perseverar hasta el fin. No lo tenemos por nuestra cuenta. Nuestra confianza no está en nuestra propia fuerza. Nuestra fe está en Dios y en Su fidelidad para mantenernos fieles hasta la muerte.

# PÉRGAMO: MANTENTE FIRME CONTRA EL COMPROMISO

**David Bowen**



Alojada entre las antiguas ruinas de Asia Menor se encuentra la ciudad de Pérgamo, que alguna vez fue próspera. Esta antigua ciudad fue el hogar de una de las siete iglesias que recibió un mensaje personal de Jesucristo. Sus palabras, registradas en Apocalipsis 2:12-17, pintan un retrato de una iglesia que lucha por mantener su fe mientras está rodeada por una cultura impregnada de paganismo, idolatría y compromiso moral.

Aunque la iglesia de Pérgamo existió hace casi dos mil años, su historia resuena poderosamente con los cristianos de hoy. Las presiones que enfrentaron—la acomodación cultural, el compromiso doctrinal y la tentación de diluir la verdad por aceptación social—reflejan muchos de los desafíos que confronta la Iglesia moderna. Al examinar el contexto histórico, el mensaje bíblico y sus implicaciones en la actualidad, podemos descubrir verdades atemporales para navegar nuestro propio camino de fe en un mundo secular.

## Una Ciudad de Poder y Paganismo

Pérgamo (que es la actual Bergama, Turquía) fue una ciudad de inmensa importancia cultural y política. Como capital de la provincia romana de Asia, era un centro de arte, medicina y religión. Dominando la ciudad había una magnífica acrópolis adornada con templos a Zeus, Atenea, Dionisio y Asclepio, el dios griego de la curación. El templo a Asclepio, también conocido como el “Dios de la Medicina”, atraía a peregrinos de todo el imperio, esperando sanación a través de rituales, interpretación de sueños y encuentros místicos. El caduceo, que es un símbolo de un bastón con dos serpientes enroscadas alrededor de él, proviene de Pérgamo y sigue siendo la insignia oficial del Cuerpo Médico de los Estados Unidos, la División de Farmacia de la Armada y el Servicio de Salud Pública.



La dedicación de Pérgamo al culto del emperador era bien conocida. La ciudad fue la primera en Asia en construir un templo para un emperador vivo, Augusto, y la lealtad al estado romano a menudo se demostraba a través de actos de adoración al emperador divino. Rechazar este culto se consideraba un acto de traición, poniendo a los cristianos en riesgo de persecución.

## El Mensaje a la Iglesia

En Apocalipsis 2:12-17, Jesús se dirige a los creyentes en Pérgamo con tanto elogios como correcciones:

*“Escribe al ángel de la iglesia en Pérgamo: El que tiene la espada aguda de dos filos, dice esto: Yo sé dónde moras: donde está el trono de Satanás. Guardas fielmente Mi nombre y no has negado Mi fe, aun en los días de Antipas, Mi testigo, Mi siervo fiel, que fue muerto entre ustedes, donde mora Satanás”.*

Jesús reconoce el difícil entorno que los creyentes soportaban. Vivir en “el trono de Satanás” se refiere a la idolatría y el culto al emperador que saturaban la ciudad. Sin embargo, en medio de esta oscuridad espiritual, los creyentes habían permanecido fieles al Nombre de Cristo, incluso siendo testigos del martirio de Antipas, uno de sus líderes fieles.

Pero la carta no sólo incluye elogios. Jesús confronta a la iglesia sobre un peligroso compromiso que está arraigándose en su interior:

*“Pero tengo unas pocas cosas contra ti, porque tienes ahí a los que mantienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los israelitas, a comer cosas sacrificadas a los ídolos y a cometer actos de inmoralidad. Así tú también tienes algunos que de la misma manera mantienen la doctrina de los nicolaítas”.*

Este compromiso se manifestó en forma de enseñanzas falsas y laxitud moral. Algunos en la iglesia estaban tolerando, e incluso abrazando, prácticas que difuminaban las líneas entre la obediencia fiel y el acomodo cultural. Al participar en festividades paganas y adoptar estilos de vida inmorales, estos creyentes estaban comprometiendo su testimonio cristiano en Pérgamo.

La advertencia es clara: arrepíéntanse o enfréntense a la espada del juicio de Cristo. Sin embargo, como ocurre con todas las cartas en el Apocalipsis, Jesús ofrece una promesa a los fieles:

*“Al vencedor le daré del maná escondido y le daré una piedrecita blanca, y grabado en la piedrecita un nombre nuevo, el cual nadie conoce sino aquel que lo recibe”.*

### **Aplicación Moderna: Cómo Navegar en una Cultura de Compromiso**

La iglesia en Pérgamo ofrece una reflexión sobria para los cristianos de hoy, especialmente en el mundo occidental, donde la acomodación cultural es una tentación creciente. Aunque nuestra sociedad moderna puede no postrarse ante Zeus o Augusto, se postra ante los dioses del consumismo, el relativismo, el individualismo y la autoexpresión. La presión sutil por encajar, por mezclar la fe con la ideología popular y por evitar ofender a los demás puede llevar al mismo tipo de compromiso que Jesús confrontó en Pérgamo. Ésta es una advertencia tanto para el individuo como para la Iglesia.

### **El Peligro de Mezclar Fe y Cultura**

Una de las lecciones más relevantes de Pérgamo es la tentación de diluir el Evangelio para hacerlo más aceptable a la cultura. En Pérgamo, esto significaba participar en banquetes idólatras y comprometer los estándares morales. Hoy en día, podría significar abrazar normas culturales sobre la sexualidad, redefinir la ética bíblica para alinearse con la opinión popular, o minimizar la exclusividad de Cristo para evitar ofender a otros.

Los cristianos están llamados a estar en el mundo, pero no ser del mundo (Juan 17:14-16). Debemos ser sal y luz (Mateo 5:13-16), preservando la verdad y brillando intensamente en un mundo oscurecido por la confusión. Cuando comprometemos nuestra distinción, perdemos nuestro testimonio y corremos el riesgo de la decadencia espiritual.

### **El Costo de la Fidelidad**

Los creyentes en Pérgamo sabían lo que significaba mantenerse firmes a un gran costo personal. Antipas, mencionado en Apocalipsis 2, pagó el precio supremo por negarse a adorar a César. Aunque los cristianos occidentales pueden no enfrentar el martirio, todavía hay un costo por vivir con fe — reputación, relaciones, avance profesional y estatus social.

Jesús nunca prometió aceptación cultural. De hecho, advirtió que Sus seguidores enfrentarían oposición (Juan 15:18-21). El llamado a la Iglesia moderna es abrazar la perseverancia fiel, confiando en que las recompensas eternas superan con creces las pérdidas temporales.

### **El Llamado al Arrepentimiento y la Renovación**

La solución que Jesús ofrece a Pérgamo es simple pero profunda: el arrepentimiento. El arrepentimiento es doble: es tener un dolor personal por el pecado, pero también es un compromiso de volver a la verdad. Las iglesias de hoy deben evaluar regularmente sus enseñanzas, prácticas y prioridades para asegurarse de que se alineen con la Escritura, no con las normas culturales cambiantes. Esto requiere un liderazgo valiente para tener conversaciones difíciles y un compromiso con el discipulado bíblico sobre la relevancia cultural.

### **La Promesa del Maná Oculto y un Nombre Nuevo**

La recompensa que Jesús ofrece — maná oculto y una piedra blanca — señala a Su cuidado íntimo y provisión eterna. El maná nos recuerda que sólo Dios sostiene a Su pueblo, incluso en lugares áridos. La piedra blanca, un símbolo antiguo de absolución y honor, refleja la nueva identidad del creyente en Cristo. En una cultura donde las identidades son fluidas y basadas en el desempeño, Jesús ofrece una identidad permanente, llena de gracia, conocida sólo por Él. Esta promesa recuerda a los creyentes que nuestra validación definitiva no proviene de la aprobación cultural o de la aceptación social, sino de Aquel que nos conoce completamente y nos ama por completo.

### **Conclusión: Fidelidad en un Mundo Comprometido**

La iglesia en Pérgamo era una iglesia sitiada — no por ejércitos físicos, sino por la presión de comprometer su identidad distintiva como pueblo de Dios. Era una iglesia que se mantenía firme en la persecución, pero titubeaba en la acomodación. El mismo desafío enfrenta la Iglesia moderna. ¿Seguirá siendo fiel a Cristo, incluso cuando no sea popular? ¿Resistirá la tentación de mezclarse, incluso cuando sea más fácil? El mensaje de Jesús a Pérgamo es un mensaje para nosotros: Mantente firme, arrepiéntete y confía en que Aquel que sostiene la espada de doble filo también nos sostiene en Su mano. Para quienes vencen, hay alimento eterno, identidad celestial y la promesa inquebrantable de vida con Cristo.

¡Maranata, Señor Jesús!



David Bowen - Evangelista y Maestro del Ministerio Cordero y León

## TIATIRA: TU TOLERANCIA ES INTOLERABLE

**Tim Moore**



El mensaje de Jesús a la Iglesia en Tiatira es tan relevante hoy como lo fue para ese cuerpo de Cristo local hace más de 1,930 años. El Señor elogió su amor, fe, servicio y perseverancia, e incluso comentó que sus obras recientes eran mayores que las de al principio. Hasta aquí, todo bien.

Entonces el Hijo de Dios volvió Sus ojos como llama de fuego hacia una influencia corrosiva dentro de su cuerpo y dijo: “Pero tengo esto contra ti: que toleras...” (Ap. 2:20).



Para ser claros, la comunidad de creyentes en Tiatira estaba tolerando a una mujer a la que Él llamó Jezabel—una profetisa autoproclamada que estaba desviando a Su rebaño. Al igual que la esposa extranjera del rey Acab, quien introdujo sus deidades paganas y su religión falsa para corromper y extraviar a Israel, esta mujer incitaba a los seguidores de Cristo a cometer actos de inmoralidad y a comer

alimentos ofrecidos a ídolos—dos de las ofensas específicas que Santiago y los apóstoles prohibieron a la creciente iglesia gentil (Hechos 15:19-20).

Se pueden extraer tres lecciones cruciales de este breve pasaje de Apocalipsis:

1. En nuestra inclinación a ser discreto y tolerantes, podemos caer en el pecado más abyecto.
2. El Señor disciplinará a aquellos a quienes ama, sometiéndolos a una tribulación con “t” minúscula como consecuencia natural del pecado.
3. Aunque la ira de Dios se enciende tanto por el pecado como por la tolerancia del pecado, Su propósito final es el arrepentimiento.

### **Oh, Ten Cuidado...**

La canción de la escuela dominical de los niños advierte a los ojos pequeños que tengan cuidado con lo que ven, a los oídos pequeños que tengan cuidado con lo que oyen, a las lenguas pequeñas que tengan cuidado con lo que dicen, a las manos pequeñas que tengan cuidado con lo que hacen, a las mentes pequeñas que tengan cuidado con lo que piensan, y a los corazones pequeños que tengan cuidado con en quién o en qué confían. ¿Por qué? Porque “el Padre que está arriba está mirando con amor”.

Hillary Morgan Ferrer, de Mama Bear Apologetics, lo expresa de esta manera: “Lo que toleras hoy, lo aceptas mañana. Lo que aceptas hoy, lo abrazas mañana”. La tolerancia es una pendiente resbaladiza que inevitablemente conduce hacia abajo — alejándonos del camino recto y angosto que hemos sido llamados a recorrer con el Señor.



Hillary Morgan Ferrer ([mamabearapologetics.com](http://mamabearapologetics.com))

Los eruditos no se ponen de acuerdo sobre la identidad de la mujer a la que se refiere como Jezabel en Apocalipsis 2:20. Quienquiera que fuera, claramente estaba guiando a las personas hacia el pecado. Pero, si bien Jesús la llama individualmente, Su queja con la Iglesia en general era su falta de disposición

para criticar, confrontar y condenar sus falsas enseñanzas e inmoralidad. Era como dejar que un lobo viviera entre las ovejas y luego preguntarse por qué estaban desapareciendo una por una.

Nuestra cultura moderna ha elevado la “tolerancia” a un mantra que elimina toda discreción. Y la discreción misma—o la palabra más anticuada, discriminación—ha pasado a ser considerada como prejuiciosa e inapropiada. Según algunos funcionarios, los padres ni siquiera mantienen el derecho a elegir lo que es mejor para sus propios hijos.

Sin embargo, las Escrituras son claras. Se espera que los padres sean discernidores sobre lo que se les permite a sus hijos ingerir—ya sea física, intelectual o espiritualmente. El mismo juicio sólido que se ejerce en beneficio de los niños debe aplicarse dentro de la iglesia para proteger al rebaño.

Si esto es cierto para la Iglesia, también es cierto para cada cristiano individual. Debemos cuidar nuestros propios corazones.



### **La Disciplina del Padre**

Proverbios 3:11-12 dice: “Hijo mío, no rechaces la disciplina del Señor ni aborrezcas Su reprensión, porque el Señor ama a quien reprende, como un padre al hijo en quien se deleita”.

El escritor de Hebreos observó: “Al presente ninguna disciplina parece ser causa de gozo, sino de tristeza. Sin embargo, a los que han sido ejercitados por medio de ella, después les da fruto apacible de justicia” (Hebreos 12:11). El versículo anterior explica el motivo paternal de Dios: “Él nos disciplina para nuestro bien, para que participemos de Su santidad”.



Qué mundo al revés en el que vivimos, donde los estudiantes ridiculizan a los maestros y los niños mandan a los padres. Los expertos desorientados que hicieron impopular la disciplina parental nos han legado una nación de tiranos indómitos y egocéntricos. Pero Dios no se verá obligado a seguir tal necesidad.

A veces el Señor sujeta a Sus hijos a un juicio correctivo, y a veces nos permite sufrir las consecuencias naturales del pecado. Él no es vengativo en ninguno de los casos, sino que está decidido a reprender y corregir. Como confesó una vez mi propio hijo cuando era un niño pequeño, a veces sólo necesitas una buena nalgada.

### **Arrepentimiento — No es Sólo para los no Salvos**

Una de las enseñanzas falsas que ha infiltrado la Iglesia en los últimos años es que el arrepentimiento es un acontecimiento único. Según esta lógica, una persona que reconoce su propia necesidad de un Salvador confiesa al Señor, arrepintiéndose de su pecado y su pecaminosidad. Confían en Cristo y reciben perdón por sus pecados: pasados, presentes y futuros. A partir de ese momento, como afirma Romanos 8:1, NO hay condenación para los que están en Cristo Jesús.

Pero eso es el Evangelio, dices. ¿Cómo puede haber alguna enseñanza falsa en lo que acabo de escribir?

El error radica en creer que, tras haber creído, nunca necesitaré arrepentirme de nuevo. Esto presenta una comprensión trágicamente errónea de la palabra “arrepentirse”, ya que, en ocasiones, incluso los cristianos comprometidos necesitan regresar.

Hay claramente un arrepentimiento que lleva a la salvación, cuando aceptamos la sangre derramada de Jesucristo como el único y suficiente medio para limpiarnos y llevarnos a una relación con Dios el Padre.

Pero el arrepentimiento también se entiende correctamente como un cambio de dirección—un cambio en el comportamiento o en el pensamiento o en la actitud del corazón. En ocasiones, me encuentro conduciendo por la carretera cuando de repente los lugares de referencia son desconocidos o las señales están todas equivocadas. Sin querer, he tomado un giro equivocado. Lo único que se puede hacer es dar la vuelta y volver al camino correcto. Esa es la idea detrás del arrepentimiento tal como aparece en el Apocalipsis. Como ovejas, todos somos “propensos a vagar, propensos a dejar al Señor [a quien] amamos”.

Jesús se dirige a los cristianos profesantes en iglesias reales, y los llama a arrepentirse, dar la vuelta y seguir Su ejemplo. Nuestro Señor incluso predice la calamidad que le sobrevendrá a Jezabel “y a los que cometan adulterio con ella... a menos que se arrepientan de sus obras” (Ap. 2:22). Incluso en la ira, el Señor siempre recuerda la misericordia (Habacuc 3:2). Su objetivo siempre es motivarnos al arrepentimiento para que podamos tener una relación correcta con Él.

### **Retener**

Aunque Jesús no se anda con rodeos al condenar a Jezabel y a aquellos que ella desvió, Él elogia a aquellos que “no mantienen su enseñanza”. Independientemente de cuán equivocados estén los demás (y eso incluye a muchos dentro de las iglesias confesantes hoy), las Escrituras nos dicen que siempre hay un remanente fiel.

Esto fue cierto cuando Elías se lamentaba de que era la única persona fiel que quedaba en Israel. A Satanás le gusta susurrar ese mensaje desalentador al oído de cada seguidor fiel de Cristo: “Eres el único que intenta ser fiel. ¿Qué sentido tiene?”.

Las palabras de Jesús a los pocos fieles en Tiatira fueron: “Retengan lo que tienen hasta que Yo venga” (Ap. 2:25). De hecho, Él no les impuso ninguna otra carga. Estos santos heridos y maltratados simplemente recibieron una palabra de aliento y un llamado a perseverar. Así que, aquellos de nosotros que anhelamos la llegada de Jesús debemos hacer precisamente eso: esforzarnos por perseverar.



Pronto, esa larga anticipación se verá cumplida, y lo veremos con nuestros propios ojos. Él nos dará autoridad sobre las naciones junto con nuestra Estrella de la Mañana: Jesucristo mismo.

Yo diría que vale la pena aferrarse a eso, ¿no crees?

# SARDIS: ¡DESPPIERTA!

**Tommy Nelson**



Una de las porciones más asombrosas de las Escrituras para mí son los capítulos 2 y 3 de Apocalipsis — las Siete Iglesias del Apocalipsis. Uno podría preguntarse: “¿Por qué, en el libro de la profecía del tiempo del fin, Dios dedicaría dos capítulos a las características de siete iglesias asiáticas?” La respuesta es maravillosa. Las siete iglesias también son proféticas de toda la era de la iglesia, o “las cosas que son” (1:19).

El capítulo 1 del Apocalipsis analiza la visión de Juan en el pasado—del Cristo resucitado y Su posición de autoridad sobre toda la historia. “Toda autoridad me es dada en el cielo y en la tierra” (Mateo 28:18).

Los capítulos 4 al 22 miran hacia el futuro — el período de la Tribulación, la Segunda Venida, el Reino, el juicio final y el estado eterno— todo futuro. Y, entre el pasado del capítulo 1 y el futuro de los capítulos 4 al 22, se encuentra el presente (capítulos 2 y 3), la era de la Iglesia— un período que ya abarca veinte siglos.

## Una Trayectoria Descendente

Primero, la Iglesia Apostólica: Éfeso. Doctrinalmente ortodoxa, pero perdiendo lentamente el amor de la novia por su Esposo. Luego, Esmirna, la iglesia que sufría la persecución del Imperio Romano y, por lo tanto, no recibió ninguna advertencia. Luego, Pérgamo, la iglesia que introdujo el compromiso doctrinal, como lo hizo la Iglesia desde Constantino en adelante, donde el emperador sirvió como cabeza del gobierno y de la Iglesia, y luego el compromiso inundó la iglesia.

A continuación, Tiatira representa la Iglesia de la Edad Media, donde Jezabel persiguió y gobernó mientras el catolicismo surgía y florecía, trayendo juicios y plagas. Luego, Sardis marcó el punto de inflexión en la historia de la Iglesia. La Iglesia visible tenía nombre de estar viva, pero Jesús la declaró muerta (Ap. 3:1).

Observe la progresión en las iglesias a las que Jesús amonestó:

- Éfeso perdió su Primer Amor.
- Pérgamo tenía “algunos que se aferran a la enseñanza de Balaam”.
- Tiatira tenía a “los que toleran a la mujer Jezabel”, una concesión que creció progresivamente.

Pero, en Sardis, el compromiso alcanza su clímax: “Tienes un nombre que dice que estás vivo, pero estás muerto”. Así fue la historia de la Iglesia. A finales de la Edad Media, antes de la Reforma, “estás muerto”. Así era la Iglesia visible.

### **Las Cosas que Quedan**

En Sardis, había “cosas que quedaban” en su llamamiento y que no se estaban cumpliendo (3:2). Sus obras no se completaron a los ojos de Dios.

- Debían recordar el llamado de Dios para arrepentirse de su desobediencia.
- Pero había unos pocos justos, un remanente en Sardis, fieles a Dios. Habían rechazado las concesiones culturales de su época y andaban con Dios en vestiduras blancas, sin la mancha del mundo. Habían vencido y eran dignos del nombre de cristianos.

Estas personas podían tener la seguridad del Cielo, del Libro de la Vida y de ser confesadas ante Dios. Es interesante que el mayor elogio de las Iglesias recayera sobre quienes pertenecían a las peores Iglesias— por ejemplo, en Sardis, quienes recordaban su vocación, su salvación y la moral cristiana que los identificaba.

### **Aferrándose a la Verdad**

Se habían reformado. En una época ya pasada, habían retrocedido. Eran reformadores. La Era de la Iglesia a la que se refiere Sardis se llama La Reforma. De hecho, un antiguo erudito me enseñó que Sardis significa “los que escapan”. Así fue la reforma de los protestantes, los protestantes que regresaron a la fe de los apóstoles.

Huelga decir que Sardis es mi favorita de las Siete Iglesias. Una iglesia auténtica debe odiar cualquier doctrina que se aparte de las doctrinas de los apóstoles, de sus enseñanzas morales o del propósito y la fe que recibimos de ellos. Ésta es la única verdadera sucesión apostólica. Y esto fue a lo

que Sardis, o mejor dicho, los pocos fieles de Sardis, se aferraron tenazmente. Esos santos fieles eran santos protestantes.

¿Adivinan cuál podría ser mi época favorita de la Iglesia? Lo adivinaron: La Reforma Protestante.

La Reforma abrió las puertas a la inundación del Evangelio, primero a Europa, luego a Inglaterra, luego a América y finalmente al resto del mundo en el mayor esfuerzo misionero de la historia.

Ésta sería la era de Filadelfia, donde las puertas que se abrían no se cerrarían “porque tienes poca fuerza y no has negado mi nombre” (3:8). Ésta fue la Iglesia que siguió a Sardis.

### **Manteniéndose Firmes**

Gracias, oh pocos solitarios de Sardis.

En resumen, ésta es la historia de Sardis. En una época de transigencia espiritual, algunos miembros de la Iglesia de Sardis se negaron a ceder y a aceptar los errores del momento. Recordaron su doctrina y su propósito como cristianos. Supieron decir “no”, aunque la mayoría se había desviado del camino apostólico. Muchos cristianos hoy pertenecen a una iglesia o denominación que ha abandonado los fundamentos bíblicos; deben tomar la decisión de quedarse o irse...

Y deberían irse.

Como dijo Pablo a Timoteo respecto a la creciente transigencia teológica de su época: “...si alguien se limpia de estas cosas (falsos maestros), será un vaso para honra, santificado, útil para el Señor, preparado para toda buena obra” (2 Timoteo 2:21).

Los cristianos no pueden seguir el consejo de la mentira y permanecer en el camino de la verdad.



Después de casi 50 años de servicio, Tommy Nelson pronto se jubilará como pastor de Denton Bible Church en Texas, donde el Ministerio Cordero y León organizó su conferencia anual en junio.

# FILADEFIA: Perseverando en Fe

Dr. Nathan E. Jones



“Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: “El Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y nadie cierra, y cierra y nadie abre, dice esto: Yo conozco tus obras. Por tanto he puesto delante de ti una puerta abierta que nadie puede cerrar...” (Ap. 3:7-13; NBLA).

## Origen de la Iglesia

La antigua Filadelfia—la ciudad del “amor fraternal”—era conocida en todo el Imperio Romano por su abundancia agrícola y sus terremotos. Numerosos terremotos destruyeron la ciudad en muchas ocasiones, incluido el gran terremoto del año 37 d. C., pero los supervivientes siempre siguieron despejando los escombros y reconstruyendo. Este pequeño pueblo resistente aún existe hoy en Turquía bajo el nombre de Alaşehir. La actitud de nunca rendirse, de luchar por sobrevivir y de amar al prójimo que caracterizaba a esta ciudad también ejemplificó a la iglesia que creció y floreció dentro de sus fronteras.

## La Revelación de Cristo

En Sus saludos a la Iglesia en Filadelfia en Apocalipsis 3, Jesucristo reveló cinco verdades maravillosas sobre sí mismo.

Primero, Jesús es santo, lo que significa puro, sin pecado, justo, divino y moralmente perfecto. “Aquel que los llamó es Santo” (1 Pedro 1:15).



En segundo lugar, Jesús es veraz. Él lo declaró en este impresionante versículo, que destruye todas las afirmaciones sobre salvación universal: “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí” (Juan 14:6). Sólo la fe en Jesucristo puede proporcionar a una persona el perdón de sus pecados y el don de la vida eterna.

En tercer lugar, Jesús tiene la Llave de David. La referencia se remonta a Isaías 22:20-24, donde Jesús se compara con Eliaquim, un mayordomo del rey David. “El trono de David será establecido delante del Señor para siempre” (1 Reyes 2:45). Jesucristo, como descendiente del rey David, tiene la llave, el acceso y la autoridad para gobernar y reinar para siempre en el trono davídico.

Cuarta, cualquier acción que Jesús realice es definitiva. Eliaquim abrió puertas que nadie podía cerrar y cerró puertas que nadie podía abrir. Cualquiera que sea la intención de Dios, ninguna fuerza en el universo puede detenerlo.

Quinta, Él sabe. Jesús, en Su omnisciencia, lo sabe todo. Nada de lo que hacemos, decimos o pensamos escapa al Dios del universo.

### **Boletín de Calificaciones**

De las Siete Iglesias del Apocalipsis, Filadelfia se destacó entre las mejores y fue elogiada por tres cosas: Jesús dijo que habían “guardado Mi palabra”, “no han negado Mi nombre” y “han guardado la palabra de Mi perseverancia” (3:8,10). La iglesia de Filadelfia creyó, obedeció y perseveró. Encuentren a cualquier cristiano que practique estas tres virtudes, y se encontrarán con un poderoso siervo del Señor.

Más allá del alcance de esta ciudad en Asia Menor, Filadelfia—la “Iglesia Viva”—también representa un período en la historia de la Iglesia (1750-1925). La puerta de oportunidad que Cristo abrió liberó un torrente de iglesias con mentalidad misionera llenas de vida y vitalidad, y las empoderó, por medio del Espíritu Santo, para difundir el Evangelio en todo el mundo.



"Yo conozco tus obras. Por tanto he puesto delante de ti una puerta abierta que nadie puede cerrar. Aunque tienes poco poder, has guardado Mi palabra y no has negado Mi nombre". Ap. 3:8

Desde el siglo XVIII hasta el XX, el Evangelio se difundió alrededor del mundo a medida que las sociedades misioneras abrazaban con pasión la Gran Comisión (Mateo 28:18-20). William Carey (1761-1834), conocido como el “padre de las misiones modernas”, viajó a la India. Otros grandes del movimiento misionero moderno incluyeron a Adoniram Judson (1788-1850) en Birmania; David Livingstone (1813-1873) en África; Hudson Taylor (1832-1905) y Jonathan Goforth (1859-1936) en China; y Amy Carmichael (1867-1951) también en la India. Las Biblia estaban siendo traducidas a todos los idiomas a un ritmo frenético, fundamentadas en la interpretación literal de la Biblia y en un renovado interés por el regreso de Cristo. Como una vez señaló Tim LaHaye, “Nada enciende el fuego del evangelismo en el corazón de una congregación como la predicación dinámica sobre el prometido regreso de Jesús.”

### **Palabras Suaves para una Caña Cascada**

A diferencia de las cinco cartas anteriores a las iglesias, Jesús no ofreció alguna reprimenda hiriente. Sólo señaló: “Aunque tienes poca fuerza” (3:8). Ciertamente, esa condición frágil no se debía a alguna falta de su parte. La era de Filadelfia en la historia de la Iglesia contaba con pequeñas membresías y trabajaba con recursos escasos. Pero, cuando se unían, su fuerza de convicción combinada, impulsada por un Dios que puede alimentar a miles con el almuerzo de un niño, desató una oleada imparable de esfuerzos evangelísticos.

### **Consejo Sabio**

El sabio consejo que Jesús dio a la iglesia en Filadelfia—perseverar en la fe cristiana—debe resonar en la mente de cada creyente que tiene un corazón filadelfiano por Cristo. Su consejo se unió a una promesa. “Porque has guardado la palabra de Mi paciencia, Yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran en la tierra” (3:10). Cristo prometió que regresará, pero primero elevará—“o arrebatará”—a todos los que creen en Él hacia el Cielo antes de que la profetizada Tribulación de siete años acontezca en la tierra. Los creyentes en Cristo no sufrirán la Tribulación, porque se nos promete ser preservados de ella. El conocimiento de esta promesa

inquebrantable del Rapto de la Iglesia está destinado a “consolarse unos a otros con estas palabras” (1 Tes. 4:18).

### **Desafío Prometido**

Al dirigirse a los vencedores, es decir, aquellos que han aceptado a Cristo con fe y arrepentimiento, el Portador de la Llave de David desbloqueó cuatro recompensas increíbles.

La primera recompensa les desafió a “retener lo que tienes, para que nadie tome tu corona” (3:11). Los vencedores conservan sus coronas eternas, forjadas a partir del total acumulado de todas las buenas obras que el Espíritu Santo ha realizado a través de nosotros durante esta vida. Estas buenas obras constituyen los tesoros eternos que acumulamos en el Cielo (Mateo 6:20).

La segunda recompensa fue la confirmación: “Lo haré columna en el templo de Mi Dios” (3:12). El templo de Dios no será un simple edificio, sino más bien la ciudad eterna llamada la Nueva Jerusalén. Mientras que los pilares sostienen un edificio, proporcionando fuerza y seguridad a la estructura, en la Nueva Jerusalén, los fieles combinados crearán un templo viviente. Después de todo, “el Altísimo no habita en templos hechos por manos” (Hechos 7:48).



*“Al vencedor le haré una columna en el templo de Mi Dios, y nunca más saldrá de allí. Escribiré sobre él el nombre de Mi Dios y el nombre de la ciudad de Mi Dios, la nueva Jerusalén, que desciende del cielo de Mi Dios, y Mi nombre nuevo”. Ap. 3:12*

La tercera recompensa certificada, “Escribiré sobre él el nombre de Mi Dios y el nombre de la ciudad de Mi Dios, la Nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo de parte de Mi Dios” (3:12). El vencedor tiene su pasaporte sellado con:

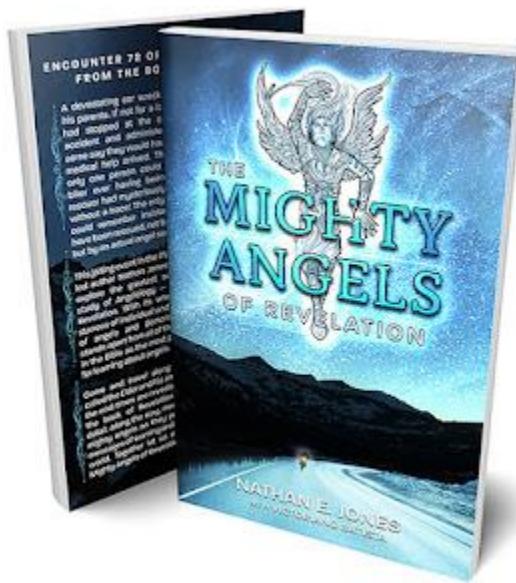
- Nombre: Hijo de Dios
- País de origen: Nueva Jerusalén

¿Por qué? Porque Jesucristo pagó la tarifa de entrada... con Su vida. Una vez salvados de nuestros pecados, el vencedor se convierte en algo así como esa vieja canción de Stevie Wonder, “Firmado, Sellado, Entregado, soy tuyo”.

La cuarta recompensa otorgada a los fieles filadelfianos fue la revelación de un nombre completamente nuevo para Jesucristo. “Y le escribiré mi nombre nuevo” (3:12). “Ahora este es su nombre por el cual se le llamará: EL SEÑOR NUESTRA JUSTICIA” (Jeremías 23:6). Quizás porque el nombre de Jesús ha sido vilipendiado durante tanto tiempo, utilizado desafortunadamente como una palabrota, que de ahora en adelante se le conocerá por su nuevo nombre: Yahvé-Tsidkenu. ¡Nosotros, los fieles, proclamaremos el magnífico nuevo Nombre de Cristo mientras le alabamos por los siglos de los siglos!



Nathan Jones, evangelista de internet del Ministerio Cordero y León, vivió en Filadelfia, Pensilvania—la “ciudad del amor fraternal” de Estados Unidos. Su libro, *Los Poderosos Ángeles del Apocalipsis*, ofrece una perspectiva adicional sobre los mensajes de Dios a las iglesias y está disponible en formato impreso, electrónico y audiolibro (disponible sólo en idioma inglés).



## LAODICEA: LA Maldición DE LA TIBIEZA

Carl Broggi



Al final de la segunda sección del libro de Apocalipsis, Jesús habla de las cosas que son. Se dirige a siete iglesias literales que existían cuando dictó Sus cartas alrededor del año 95 d.C.

Pero, recuerda que, aunque estas eran iglesias reales, también estaban llenas de personas reales. Jesús no sólo se dirige a las iglesias, se dirige a los cristianos individuales. Por eso, cada carta a las siete iglesias contiene una frase común: “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”.

¿Por qué repite esa frase? Porque reconoce que cualquier iglesia—y cualquier individuo—puede experimentar las cosas buenas y las cosas malas que conocieron estas siete iglesias. En un momento particular, cada iglesia local se ajusta a una de estas siete. Es posible que una iglesia pueda ser como Filadelfia en un punto de su historia y como Laodicea en otro. Las iglesias pueden cambiar, pero típicamente son un compuesto de los individuos dentro de la iglesia. Más allá de eso, es posible que una iglesia sea como Filadelfia, pero que tú personalmente seas como la iglesia en Esmirna.

Lo importante es que Jesús se preocupa por estas iglesias. Ama a Su Iglesia. Dio Su vida por la Iglesia. Y ama a los individuos dentro de cada iglesia. Así que les da aliento donde lo necesitan y los reprende donde también lo necesitan.

## **Las Cosas que Son**

¿Por qué estas siete iglesias? Algunas personas piensan que la razón principal por la que eligió estas siete es porque representan siete marcos de tiempo distintos en la historia de la Iglesia. No creo que eso sea correcto por varias razones. Primero, el capítulo uno describe la segunda sección del libro en los capítulos dos y tres como “las cosas que son”. Sus cartas transmiten el tiempo presente de siete iglesias que estaban funcionando en aquel entonces. Pero, cuando llegamos al capítulo cuatro, Jesús comienza a revelar “lo que debe suceder después de estas cosas”, lo que significa la sección futurista del libro.

Entonces, es muy difícil identificar y decir, bueno, esta iglesia representa desde este año hasta ese año. Y la segunda iglesia representa desde este año y así sucesivamente. Pero dicho esto, podrías preguntar: “¿Es posible que estemos en la era de Laodicea?”. Sí, es muy posible. ¿Por qué? Porque Jesús dijo que lo que es cierto de Laodicea sería cierto al final de los tiempos.



**“Y debido al aumento de la iniquidad, el amor de muchos se enfriará” (Mateo 24:12).**

Cualquiera que haya estudiado la historia de la Iglesia reconoce que estamos viviendo en un tiempo y una época únicos que caracterizan a la Iglesia de Laodicea. ¿Qué dijo Jesús que sería la Iglesia al final de los tiempos? En Mateo 24:12, dijo que, debido al aumento de la iniquidad (o el pecado), el amor de la mayoría de las personas se enfriará. Jesús advirtió que, al final de la era, muchos cristianos profesantes tendrán corazones indiferentes, corazones fríos, o lo que Él acusa a los laodicense: corazones tibios.

## **La Tibieza es Repugnante para Dios**

Las palabras de Jesús a la Iglesia de Laodicea son inequívocas:

*“Escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: El Amén, el Testigo fiel y verdadero, el Principio de la creación de Dios, dice esto: Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente! Así, puesto que eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de Mi boca. Porque dices: Soy rico, me he enriquecido y de nada tengo necesidad”. No sabes que eres un miserable y digno de lástima, y pobre, ciego y desnudo”.*

Hay un pecado que un cristiano puede cometer y que, hablando en sentido figurado, le da nauseas a Dios y le da ganas de vomitar. Es el pecado de la tibieza. Esa falta de fervor parece impregnar la Iglesia

hoy en día. Pero no tiene que caracterizarnos como cristianos individuales. Tú eliges si ser tibio o no. Y también eliges con quién congregarte, lo que significa que puedes elegir cómo será tu iglesia local. Si aún no lo has hecho, espero que reflexiones sobre cuál de estas siete iglesias podría ser cierta para ti.

Jesús nos llama a ese tipo de claridad de entendimiento. Es por eso que ofreció a los laodiceses “colirio para ungir tus ojos y que puedas ver. Yo reprendo y disciplino a todos los que amo. Sé, pues, sé celoso y arrepiéntete” (Ap. 3:18-19). Aquellos que tienen oídos para oír y ojos para ver no tienen que ser tibios—y no tienen que ser como la Iglesia que Jesús dijo que será evidente al final de los tiempos.

Pero, ¿por qué la tibieza es una maldición?

La tibieza es una maldición porque niega la veracidad de Cristo. Al comienzo de esta carta, Jesús se refiere a Sí mismo como “El Amén, el testigo fiel y verdadero, el Principio de la creación de Dios” (3:14). ¿Sabías que Amén es uno de los nombres de Jesús? Amén es una confirmación de la verdad. Por eso Pablo dijo: “Pues tantas como sean las promesas de Dios, en Él todas son sí. Por eso también por medio de Él, es nuestro Amén, para la gloria de Dios por medio de nosotros” (2 Co. 1:20). Pablo nos dice que Jesús es la prueba de que Dios cumple todas Sus promesas. Todas las profecías que hizo acerca del Mesías, Jesús las cumplió. Amén. Cuando Jesús usa este título, “el Amén”, se está equiparando a Dios el Padre y afirmando Su fidelidad a todas Sus promesas.

En segundo lugar, la tibieza no sólo niega la veracidad de Dios, sino que es una maldición porque niega la fidelidad de Cristo. No sólo es Él el Amén, haciendo de Su Palabra la palabra final y concluyente, Él también es “el testigo fiel y verdadero”. Jesús se describe a Sí mismo como totalmente confiable en contraste con los laodiceses poco fiables e infieles (y conmigo y contigo también). Todo lo que dice es verdad, y siempre es fiel para hacer lo que ha dicho.

Dios no puede mentir. Tito 1:2 y Hebreos 6:18 nos dicen que es imposible que Dios mienta. Moisés registró: “Dios no es un hombre, para que mienta” (Nm. 23:19). Él es el Testigo verdadero para siempre. Jesús declara: Sólo puedo decirte la verdad y sólo puedo hacer la verdad. Sin embargo, cuando alguien es tibio en su fe o en el testimonio de su estilo de vida, está negando que Jesús es el Testigo fiel y verdadero. Básicamente están diciendo: “Jesús, no eres fiel a lo que prometiste. Y por eso, porque realmente no creo lo que dijiste sobre Ti mismo, voy a encontrar la vida abundante en algún lugar del mundo a través de mi tibieza”.

Ahora, no creo que la mayoría de los cristianos lo digan de esa manera abiertamente y de forma descarada, pero, en la práctica eso es precisamente lo que están haciendo.

En tercer lugar, la tibieza es una maldición porque niega nuestra utilidad. El versículo 15 comienza: “Conozco tus obras”. Supongamos que recibiste una llamada anónima esta tarde de alguien que dijo: “Sé lo que hiciste”. Te sentirías gratificado o avergonzado, o tal vez incluso paranoico de que alguien más conociera tus obras, dependiendo de las circunstancias. Cuando Jesús dijo estas palabras a la Iglesia de Laodicea, no fue una razón para regocijarse. Fue una razón para llorar. Jesús dijo: “Conozco tus obras, que no eres ni frío ni caliente”. Ahora bien, disfruto del café caliente y, en ocasiones, del café helado; pero no me gusta el café tibio. El agua fría es refrescante en un día caluroso, el agua caliente es reconfortante en un día frío; pero el agua tibia, templada, nunca es refrescante.

De nuevo, el agua fría en un día caluroso es refrescante, y el agua caliente es reconfortante en un día frío, pero el agua tibia no es ni una cosa ni la otra. Por eso Jesús utiliza esta analogía, diciendo que preferiría que fueras frío o caliente. ¿Por qué diría eso?

Ahora bien, puedo entender por qué Él diría: Me gustaría que fueras espiritualmente ferviente por mí, apasionado por mí, entregado por mí, viviendo por mí. Pero, ¿por qué diría: Preferiría que fueras frío por mí en lugar de tibio? Bueno, obviamente, si estás en llamas por Cristo, entonces estás viviendo una vida digna del Señor Jesús. Por otro lado, si estás frío y eres un apóstata declarado—un incrédulo que va camino al infierno—al menos la gente sabe quién eres. Pero, cuando eres tibio, pretendes ser un creyente renacido pero no eres ni caliente ni frío—negando que Jesús es digno por el testimonio de tu estilo de vida—eres una piedra de tropiezo. La gente puede señalarte y decir: “mira, hipócrita, cristiano, dices una cosa y haces otra”.

Eso es lo que Jesús está diciendo aquí. Él está diciendo: “Preferiría que estuvieras totalmente en contra de Mí, que fingir haber nacido de nuevo y servirme sin entusiasmo”. Y si tienes la tentación de pensar: “Bueno, supongo que sería mejor estar tibio y en camino al Cielo que estar frío y en camino al Infierno”, Jesús deja claro que esa no es la forma en que Él piensa.

Jesús dice: “Puesto que eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de Mi boca” (Ap. 3:16). ¿Por qué? Porque Dios ama la salvación de las almas y el Hijo del Hombre ha venido a buscar y a salvar lo que se había perdido. Pero el cristianismo tibio está manteniendo a tantas personas fuera de la salvación y del Cielo.

### **Un Mensaje para los Cristianos**

Escuchen, creo que si tan sólo el 10% de la Iglesia estadounidense estuviera en llamas por Jesús, podríamos cambiar esta nación. Podríamos darle la vuelta.

Ahora, no pasen por alto a quién se dirige Jesús. No le está hablando al pecador empedernido. No le está hablando al que está frío. No le está hablando al que vive apasionadamente para Jesús. No le está hablando al hombre arrogante que levanta su puño audaz y desvergonzadamente, con odio, en la cara de Dios, ignorándolo, rechazándolo. Está hablando al cristiano tibio y evasivo. A veces llamamos a estas personas cristianos carnales, aunque algunos de ellos no son cristianos en absoluto. En realidad, están perdidos.



**“Así, puesto que eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de Mi boca” (Ap. 3:16).**

Pero, en esta era de Laodicea en la que vivimos, hay muchos cristianos tibios. Jesús nos dijo que eso sucedería al final de la era antes de que Él venga de nuevo, cuando el amor de muchos cristianos se enfriará.

¿Cómo evitamos este trágico destino? Permaneciendo en Él. Jesús dijo: “Yo soy la vid, ustedes los sarmientos; el que permanece en Mí y Yo en él, ese da mucho fruto, porque separados de Mí nada pueden hacer” (Juan 15:5). La segunda ley de la termodinámica dice que algo debe ser añadido desde el exterior o el sistema eventualmente se degradará o morirá. Así que, sin electricidad, el calentador de agua se enfriá. Sin refrigerante, el aire acondicionado no funciona. Y sin Jesús trabajando en ti y a través de ti, te vuelves tibio.

Por eso Jesús les dijo a los laodicense, que eran seguros de sí mismos pero eran “desdichados, miserables, pobres, ciegos y desnudos”, que le compraran oro y vestiduras blancas y colirio para los ojos (Ap. 3:17-18). ¿Cómo podemos “comprarle” a Cristo las bendiciones espirituales que necesitamos, si somos miserables y pobres? Dios le dijo a Isaías exactamente cómo: “Oh, todos los sedientos, vengan a las aguas; y los que no tengan dinero, vengan, compren y coman. Vengan, compren vino y leche sin dinero y sin costo alguno” (Isaías 55:1).

A medida que absorbemos estas palabras, Jesús nos recuerda que, a aquellos a quienes ama, los reprende. “Porque el Señor disciplina a los que ama, y azota a todo el que recibe por hijo” (Hebreos 12:6, citando Proverbios 3:12). Dios disciplina a Sus hijos, no porque nos odie, sino porque nos ama.

Si eres cristiano—incluso un cristiano tibio—Él te disciplinará. Pero si nunca has sido disciplinado, no eres cristiano. Porque a los que son Suyos, el Señor disciplina.

### **:Cómo Responderás?**

La famosa pintura de Holman Hunt basada en Apocalipsis 3:20 se exhibe en la Catedral de San Pablo en Londres. Pintada en 1904 (después de dos ediciones anteriores realizadas en la década de 1850), muestra a Cristo afuera y golpeando una puerta cubierta de enredaderas y descuidada. Poco después de que se revelara la pintura, un crítico dijo: “Señor Hunt, es hermosa, pero olvidó poner una perilla en el exterior de esa puerta”. Holman Hunt respondió: “No lo olvidé. Lo hice así a propósito. La perilla está en el interior. [La puerta] debe abrirse desde adentro”.



*La Luz del Mundo* (1851-1854), por William Holman Hunt

Si sientes indiferencia hacia Jesucristo o Su pronto regreso, abre la puerta y déjalo entrar de nuevo a tu vida. Comprométete en tu corazón a reconciliarte con el Señor antes de que termine este día. Luego permanece en Él y deja que Él avive tu pasión por Él, por Su Palabra, por Su Evangelio y por Su regreso.

Y si no eres tibio, sino apasionado por Jesús, dale gracias a Dios y pídele que te mantenga así hasta que Él vuelva o te lleve por medio de la muerte. Luego, espera con ansias sentarte con Jesús en Su trono cuando reine en la Tierra.



Carl Broggi es el pastor de la Iglesia Bíblica Community en Beaufort, Carolina del Sur.

# LA LECCIÓN DE RUT

## LA NOVIA GENTIL QUE AYUDÓ A RESCATAR A SU MAMÁ JUDÍA

Tim Moore and Paul Wilkinson



Hay un rol evangelístico que la Iglesia ha demostrado no haber cumplido a lo largo de los años. Pablo escribió que, debido a la transgresión de los judíos, “la salvación ha venido a los gentiles, para causarles celos” (Ro. 11:11). La mayoría de los cristianos dedica poco tiempo a considerar cómo provocar a celos a los judíos—o incluso a esforzarse por bendecirlos de una manera centrada en el Evangelio.

No es nuestro propósito aquí profundizar en la transgresión que Pablo describe en su carta a la Iglesia en Roma. Él simplemente afirma: “Y si su transgresión es riqueza para el mundo, y su fracaso es riqueza para los gentiles, ¡cuánto más será su plenitud!” (Ro. 11:12). Confiamos en la Palabra de Dios y anticipamos que, al final de la Tribulación, un gran remanente del pueblo judío llegará al límite de sí mismos, mirará al que traspasaron y llorará por Él como por un Hijo unigénito (Daniel 12:7). Entonces, el Señor derramará Su Espíritu de gracia y súplica sobre ellos y clamarán: “¡Baruch haba b’Shem Adonai!”—¡Bendito el que viene en el Nombre del SEÑOR! (Zacarías 12:10; Salmos 118:26).

No sea que pasemos por alto la advertencia de provocar celos, Pablo repite ese estribillo en Romanos 11:13-14: “Pero a vosotros hablo, gentiles. En cuanto a mí, que soy apóstol de los gentiles, en mi ministerio me glorio, si de alguna manera puedo provocar celos en mis compatriotas y salvar a algunos de ellos”.

## **Hasta Ahora, no tan Bien**

Jesús fue claro. Le dijo a la mujer sirofenicia: “No he sido enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel” (Mateo 15:24). Inicialmente, mandó a sus discípulos que centraran sus esfuerzos evangelísticos únicamente en Israel (Mateo 10:5). Sólo más tarde anunció la Gran Comisión, cumpliendo las profecías “de que se predicaría en su Nombre el arrepentimiento para perdón de los pecados a todas las naciones, comenzando desde Jerusalén” (Lucas 24:47).



**“Y Jesús respondió: No he sido enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel” (Mt. 15:24).**

Pablo no se avergonzaba del Evangelio, porque sabía que es “poder de Dios para salvación a todo aquel que cree, al judío primeramente y también al griego” (Ro. 1:16). Todo creyente empieza a crecer en semejanza a Cristo después de nacer de nuevo. Como sabemos que Dios no cambia, sabemos que el amor de Jesús por Su pueblo Israel es firme e inquebrantable, y estamos llamados a reflejar ese mismo amor. El pueblo judío es Su herencia, Su “*nachalah*”—una palabra hebrea que brilla 222 veces en el Antiguo Testamento (Dt. 4:20; 32:9). Como Pablo declara enfáticamente, a los judíos les pertenece “la adopción como hijos, la gloria y los pactos y la entrega de la Ley y el servicio del templo y las promesas... y de quienes es el Cristo” (Ro. 9:4-5).

Entonces uno pensaría que, como ramas silvestres injertadas en el olivo (como Pablo describe a los creyentes gentiles en Romanos 11), todos estaríamos tan agradecidos que querríamos bendecir a las ramas originales, compartiendo el Evangelio con ellas y haciéndolas sentir celosas de nuestra relación con el Dios de Abraham, Isaac y Jacob.

¿Cómo le está yendo colectivamente a la Iglesia en ese esfuerzo? No muy bien.

## **Desde una Perspectiva Judía**

Desde una perspectiva judía, los peores persecutores de los judíos a lo largo de los siglos han sido cristianos que profesaban la fe. Antes de la era moderna y del surgimiento del islam radical, las naciones que perpetraron expulsiones, pogromos e incluso el Holocausto eran todas nominalmente cristianas. España era católica romana, Rusia era ortodoxa y Alemania era protestante. Solo Estados Unidos ofreció

un refugio seguro, donde la libertad religiosa permitió a los hijos de Jacob vivir con relativa seguridad, pero ahora el pueblo judío también está bajo amenaza aquí.

Ciertamente, muchos judíos rechazaron al Señor Jesús mientras Él ministraba aquí en la Tierra. Por eso reprendió a Capernaúm, Corazín y Betsaida (Mateo 11:20-24). Pero, durante los últimos 19 siglos, el principal obstáculo para la evangelización de los judíos ha sido, en gran medida, “la Iglesia”. Los judíos han tenido dificultades para reconocer el verdadero cristianismo y escuchar la voz de Jesús en medio del estruendo del ritualismo religioso y el antisemitismo teológico. Un ejemplo de ello es la Iglesia del Santo Sepulcro, una ‘tumba blanqueada’ donde seis denominaciones nominalmente cristianas compiten por el control político y la supremacía eclesiástica.

Podemos dar testimonio de que, en los últimos años, los judíos en Israel han llegado a reconocer que hay un grupo de cristianos que realmente los ama y los apoya: los evangélicos. Esto ha proporcionado una oportunidad muy necesaria para el Evangelio, ya que a menudo a las personas no les importa cuánto sabes hasta que saben cuánto te importan.

Tristemente, incluso entre los evangélicos hay muchos que han cerrado su corazón a los hermanos del Señor. Pero, ¿nos importa lo suficiente para amar al pueblo judío incluso mientras están lejos de la fe? De nuevo, si buscamos ser como Cristo, entonces no hay otra opción, porque “Dios demuestra su amor por nosotros en que, cuando aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros” (Ro. 5:8). Como nos recuerda además Pablo, “Desde el punto de vista del evangelio son enemigos por causa de ustedes, pero desde el punto de vista de la elección de Dios son amados por causa de los padres...” (Ro. 11:28).

### **Un Ejemplo Bíblico**

En el Antiguo Testamento, quizás no haya un ejemplo mayor de amor mostrado de un gentil a un judío que Rut la moabita, quien fue injertada por matrimonio y dejó a su propio pueblo para quedarse con Noemí después de que ambas quedaron viudas.

En su desesperación, Noemí (que significa agradable) cambió su propio nombre a Mara (amarga), porque percibía que el Todopoderoso la había afligido y su esperanza se había agotado (Rut 1:20-21). Pero Rut demostró tanta lealtad y fidelidad a su suegra que la esperanza comenzó a renacer en el corazón de Noemí. La restauración final de su fortuna requirió el amor de un redentor pariente desinteresado, lo que claramente es un antícpo de nuestro gran Dios y Novio, Jesucristo. Como Rut le declaró famosamente: “tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios, mi Dios” (Rut 1:16).

En el escenario de la historia redentora apareció Booz, un noble pariente redentor que quedó cautivado por la lealtad de Rut y le pronunció esta bendición: “Que el Señor recompense tu obra y que tu pago sea completo de parte del Señor, Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte” (Rut 2:12). Booz tomó a Rut como su esposa y, al hacerlo, prefiguró a Jesús, el Gran Redentor no sólo de Israel, sino también de los gentiles, y el Novio de su Iglesia. La viuda judía Noemí fue restaurada y renovada, tanto que las mujeres de Belén celebraron pronunciando esta bendición: “Bendito sea el Señor que no te ha dejado hoy sin redentor; que su nombre sea célebre en Israel. Que el niño también sea para ti restaurador de tu vida y sustentador de tu vejez...” (Rut 4:14-15).

Que sea nuestra aspiración que el pueblo judío recite una bendición similar sobre Jesús/Yeshúa, cuando se den cuenta de que, a lo largo de los largos siglos de desesperación y amargura, Dios nunca los dejó sin un Redentor, e incluso levantó a gentiles como tú y yo para ayudar a rescatarlos, restaurarlos y renovarlos.

### **El Más Pequeño de Mis Hermanos**

La iglesia inicial en Jerusalén estaba compuesta únicamente por judíos, pero, con el tiempo, fueron ampliamente superados en número por los gentiles.

A medida que se acerca el fin, un número creciente de judíos está llegando a conocer a su Mesías, y las congregaciones mesiánicas se están multiplicando y creciendo. ¡Seguramente los cristianos gentiles deberían celebrar y alentar esta tendencia!

Cuando el Hijo del Hombre venga en toda Su gloria, Jesús alabará a aquellos que actuaron con compasión hacia “uno de estos hermanos Míos, aun a los más pequeños” (Mateo 25:40). A los predicadores les gusta hacer una aplicación universal de este pasaje, y ciertamente hay un elemento de compasión cristiana que debería extenderse a todas las personas hechas a imagen de Dios, pero Jesús estaba hablando específicamente aquí sobre los judíos.

No amar al pueblo judío como lo hace Cristo es una terrible mancha para la Iglesia. Esforcémonos, con la ayuda de Dios, por amarlos como Jesús lo hace.

El que tenga oídos para oír, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.



Paul Wilkinson es el autor de *Israel: La Herencia de Dios*. Aparecerá en un próximo episodio de “Cristo en la Profecía”.

# SEÑALES DE LOS TIEMPOS

## NATURALEZA



Recientemente, la NASA redujo la probabilidad de que el asteroide 2024 YR4 golpeará la Tierra del 3,1% al 0,004%. Los titulares advierten sobre la remota posibilidad de que un objeto proveniente del espacio cause devastación en la Tierra, mientras ignoran la advertencia de devastación del 100% ofrecida en la Palabra de Dios.



Otra “luna de sangre” (eclipse lunar) ocurrió en marzo, despertando emoción entre aquellos que ven presagios en cada evento celestial. La próxima luna de sangre será visible en América del Norte en 2026, pero el regreso de Cristo será visible en todos los continentes, en ambos lados del mundo.

## SOCIEDAD



Demostrando la superficialidad de las afirmaciones de que el cambio climático era una amenaza urgente, los manifestantes de izquierda se han vuelto contra sus antiguos héroes, denunciando a los políticos demócratas que no son lo suficientemente radicales y cometiendo actos de verdadero terrorismo doméstico para expresar su furia.



Los gobiernos y políticos de izquierda repartidos por el mundo occidental continúan siendo destituidos, con líderes y políticas “de centro-derecha” o más conservadoras ascendiendo al poder. Queda por ver si esto será una tendencia duradera o de corto plazo.

## ESPIRITUALES



Los encuestadores han documentado un aumento notable en los jóvenes que preguntan sobre el cristianismo o son receptivos al Evangelio. En ese sentido, un evento organizado por el grupo evangélico Unite Us en la Universidad de Kentucky en febrero registró 2,000 profesiones de fe espontáneas y bautismos.



El Papa Francisco asustó a los católicos cuando pasó varios días en el hospital sufriendo de neumonía e insuficiencia renal. Francisco ha nombrado a tantos arzobispos liberales que es probable que su sucesor continúe promoviendo el ecumenismo y la liberalización dentro de la Iglesia Católica Romana.

## POLÍTICA MUNDIAL



Hay preocupación en toda Europa mientras la esperada perspectiva de paz orquestada por Donald Trump sufrió un revés a finales de febrero. Sumado a la presión de Estados Unidos sobre sus aliados europeos para que asuman un mayor peso en la OTAN, la posición de Rusia parece estar fortaleciéndose en lugar de debilitarse.



La presión económica sobre los aliados estadounidenses amenazados con aranceles está aumentando, y la presión militar sobre los rebeldes hutíes en Yemen y sus amos titiriteros en Irán también está en aumento. Es seguro que se produzca claridad o convulsión.

## TECNOLOGÍA



Varios estados de EE. UU. se están sumando al coro de naciones extranjeras que llaman a una expansión de la energía nuclear, no para combatir el llamado cambio climático, sino para satisfacer el aumento del 50% en la demanda de electricidad que se espera en los próximos 15 años debido a la tecnología de IA (inteligencia artificial) y VE (vehículo eléctrico).

A veces, los acontecimientos suceden con una rapidez que nos hace dar vueltas la cabeza. Solo hay que considerar cómo el presidente Trump comenzó a actuar de inmediato con cambios dramáticos aquí en casa. Los cristianos de generaciones anteriores confesarían sentir una envidia justa al presenciar tantos signos proféticos multiplicándose hoy. Ellos aceptaban por fe lo que podemos ver con nuestros propios ojos, si tenemos oídos espirituales para oír y ojos espirituales para ver.

## ISRAEL



Ya aclamados por trabajar y pensar más rápido que los humanos, sin fatigarse ni distraerse, los robots también están ganando agilidad similar a la humana. China presentó recientemente un robot humanoide que puede hacer un salto mortal frontal tan bien como un gimnasta olímpico.

Derrotados pero no vencidos, los líderes de Hamas han retrasado de manera gradual la liberación de los rehenes israelíes mientras los someten a una humillación absoluta durante su liberación. Muchos ciudadanos de Gaza muestran que aún apoyan a los terroristas, lo que socava la esperanza de que se pongan fin a las hostilidades.



Mientras se compila esta revista, los informes indican que Israel y Estados Unidos se están preparando para actuar militarmente para evitar que Irán finalmente logre sus ambiciones de armas nucleares, una amenaza lenta que se ha estado gestando durante años.

**Traducido y editado por Donald Dolmus**  
**Ministerio En Defensa de la Fe ([endefensadelafe.org](http://endefensadelafe.org))**



**Ministerio Cordero y León**  
***¡Proclamando el pronto regreso de Jesucristo!***